

SITUACIONES SOCIALES Y OBSERVACION PARTICIPANTE

Victoria B. de Castillo
Componente Docente
I.U.P.E.MAR.

RESUMEN

Este trabajo cubre dos aspectos. El primero, Parte A, se refiere a la localización de situaciones y el segundo, Parte B, trata acerca de la observación participante.

La información incluida en las partes A y B se relaciona e integra en un continuo que los investigadores en Ciencias Sociales han denominado Investigación Etnográfica. Se aspira que la lectura del material contenido en la Parte A permita: entender el rol de las situaciones sociales al iniciar una observación participante; identificar los criterios para seleccionar la mejor situación social que servirá de escenario para la observación participante y, por último, localizar variadas y posibles situaciones sociales en las cuales se pueda iniciar una investigación etnográfica. Por otro lado, se espera que el contenido de la Parte B proporcione información suficiente para: distinguir el rol del observador participante del rol de participante ordinario; distinguir los diferentes tipos de participación que pueden darse en una investigación etnográfica e iniciar una investigación de este tipo. En subsiguientes ediciones de PARADIGMA se proporcionará información detallada de los restantes aspectos de este importante enfoque cualitativo de la investigación.

Localización de Situaciones Sociales

Antes de realizar una observación participante, es necesario localizar una situación Social. A continuación se examina la naturaleza de las situaciones sociales, así como los criterios más importantes para hacer la mejor selección inicial.

Situaciones Sociales

Cada situación social puede ser identificada por tres elementos primarios: un lugar, los actores y las actividades.

Al realizar una observación participante, usted se localizará en algún lugar, mirará a los actores, observará y participará en las actividades. Resumiendo, toda situación social tiene como elementos primarios: un lugar, actores y actividades, tal como se muestra en la figura A:

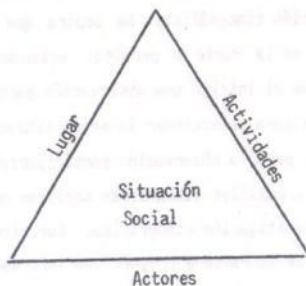


Fig. A: elementos primarios de una situación social

El Lugar

Cualquier escenario físico puede llegar a ser la base para una situación social. Una calle transitada por gente; la puerta de un autobús a través de la cual la gente entra y sale; la cola en un banco donde la gente espera el turno para depositar o retirar dinero; un salón de clase donde maestro y alumnos realizan actividades de enseñanza aprendizaje, son todas situaciones sociales. Cada uno de esos lugares ofrece ricas

oportunidades para hacer una observación participante.

Los Actores

Toda situación social incluye gente actuando dentro de un determinado rol. Así por ejemplo, en un supermercado un grupo de hombres, mujeres y niños comprando, se "comportan o actúan" como clientes; esas mismas personas transitando por las calles actúan según los patrones de peatones y luego en sus actividades o situaciones sociales predominantes, actúan como jefes, hombres de negocios, amas de casa, profesionales, etc. Así, cuando una persona desea hacer una observación participante, no debe olvidar este segundo elemento básico: el tipo de actor que cada persona o grupo de personas llega (n) a ser en una determinada situación social.

Al comenzar a identificar una situación social, es difícil conocer qué clase (s) de actor (es) está (n) presente (s). El observador sólo ve gente, pero con repetidas observaciones podrá empezar a notar ciertas diferencias no sólo en el vestir y aspecto físico, sino también en el comportamiento y emisión de conductas que podrían usarse para identificar y clasificar los actores de una determinada situación social.

Actividades

El tercer elemento primario en cada situación social son las actividades. Algunas veces grupos de actividades se "ligan" en patrones más grandes llamados eventos. En realidad, la línea que existe entre una actividad y un evento es muy difícil de identificar claramente. Cuando una persona observa para iniciar su investigación le puede resultar muy difícil conocer si diferentes actividades constituyen un evento. Los eventos a menudo ocurren en muchas situaciones sociales diferentes; una boda por ejemplo, puede envolver los preparativos, la ceremonia del matrimonio, la recepción y "la huida de los novios". Como los "actores" envueltos en la boda se mueven de un lugar a otro y hacen diferentes cosas, un observador de otra cultura podría no conocer que esas actividades estuvieron ligadas a un evento mayor llamado boda. Es necesario, pues, que el observador participante sea de la misma cultura o conozca muy bien la cultura donde se desarrolla el evento dentro de una situación social determinada.

La mejor forma de iniciar una observación participante, es la de observar y registrar

trar actividades (las más pequeñas unidades de comportamiento) en una situación social sencilla. Sólo cuando se tiene práctica en observar situaciones sociales simples, el observador podrá hacer observaciones participantes en situaciones sociales relacionadas

Puede darse el caso en que una persona se vea precisada a realizar sus observaciones en una o más de las siguientes situaciones:

- a. en un lugar donde varios actores (personas) desarrollan actividades distintas,
- b. en un mismo lugar o en lugares diferentes donde las mismas personas actúan en diferentes situaciones,
- c. en una situación social donde se desarrolla una actividad simple pero luego la observación se extiende hacia otros lugares donde ocurren situaciones similares.

En cualquiera de las situaciones anteriores, la persona que realiza una observación participante debe desempeñar un rol "relativamente pasivo" en el sentido de participar en las actividades que se realizan y observar los eventos que ocurren de una manera natural y sin influenciarlos, ya que la mayor influencia sobre los eventos debe pertenecer a todas aquellas personas que están siendo observadas.

Criterios Para Seleccionar Las Situaciones Sociales Donde Se Realizarán Las Observaciones Participantes

1. Simplicidad

Es deseable que la observación participante se inicie en una situación social simple y luego se extienda a situaciones más complejas. Sobre todo el principiante en realizar estudios etnográficos encontrará mayor facilidad y eficiencia en hacer observaciones en situaciones sociales sencillas, que registrar datos provenientes de una o más situaciones sociales complejas.

2. Accesibilidad

Las situaciones sociales ofrecen variados grados de accesibilidad. Existen situaciones sociales en que el observador puede entrar fácilmente, participar libremente en

las actividades que se realizan y registrar sus observaciones sin mayores contratiempos. Existen otras que ofrecen fácil acceso al comienzo para luego llegar a ser difíciles de penetrar en posteriores intentos.

Consideremos como ejemplo las diferentes situaciones que podrían ser observadas en un banco. Usted podría hacer observación participante a la entrada del banco, en las colas, al frente de las taquillas de los cajeros, en los baños de los empleados o en la bóveda del banco. Al investigar todos esos lugares podría resultar interesante y útil entender la "cultura" del banco. Sin embargo, hay sorprendentes diferencias en el grado de acceso a esas situaciones sociales: la entrada del banco ofrece la más grande accesibilidad para realizar la observación. Usted podrá fácilmente entrar en la cola y esperar, luego cambiar un cheque e irse del lugar. Pero participación y observaciones repetidas podrían dificultarse. Si usted esperó en la cola varias veces cada día, tarde o temprano alguien podría llegar a sospechar de usted. Al entrar o al hacer la cola usted podría desear informar a los oficiales del banco acerca de su estudio y conseguir de esta manera el permiso. Si usted decidiera hacer observaciones en el baño de los empleados, aún con permiso, la accesibilidad al lugar podría decrecer grandemente. El acceso a la bóveda del banco aún con permiso y con fines de observación, podría ser imposible por levantar sospechas entre los usuarios de la bóveda.

Como puede deducirse del ejemplo anterior, la consideración del criterio de accesibilidad es muy importante antes de iniciar una observación participante. Hay que tener en mente que mientras mayor sea la accesibilidad a una situación social, mayores serán las oportunidades que el observador tendrá de realizar con éxito su estudio etnográfico.

3. No Obstruccionismo

En la observación participante hay que cuidar que el observador no llegue a ser un factor obstruccionista del estudio. La persona debe moverse y actuar de tal manera que no se haga visiblemente sospechoso de estar tomando anotaciones de lo que los demás hacen, registrando datos y vigilando todo cuanto acontece en la situación social observada porque podría modificar la conducta de las personas que actúan naturalmente en la situación que se estudia.

4. Permisibilidad

En toda sociedad existen situaciones sociales que no pueden ser estudiadas sin permiso especial de alguien.

A continuación se señalan tres tipos de situaciones sociales de acuerdo al criterio de permisibilidad.

a. Situaciones Sociales de Libre Entrada

Muchos de los lugares públicos, si no todos, ofrecen libre entrada. Al seleccionar una situación social para hacer una observación participante, el principiante debe, en lo posible, iniciar sus estudios etnográficos con aquellas situaciones sociales que no ofrecen restricciones de entrada, aún cuando es la naturaleza del estudio la que orientará la selección del lugar.

b. Situaciones Sociales de Entrada Limitada

Son aquellas que requieren permiso de una o más personas antes de iniciarse una investigación. Oficinas privadas, barberías, un centro de tratamiento del alcoholismo o de drogadicción, el salón de emergencia de un hospital o de una clínica privada y los hogares de las personas, son ejemplos de situaciones de limitada entrada. Aunque lugares públicos como una escuela, usualmente requieren de permiso del director o del maestro en cuyo salón de clase se hará la observación.

c. Situaciones Sociales de Entrada Restringida

Hay situaciones en que el permiso puede llegar a ser extremadamente difícil o imposible de adquirir. Reuniones cerradas o privadas en corporaciones, clubes, partidos políticos, consejos directivos o de facultades, reuniones de sociedades secretas, etc., son ejemplos de situaciones que podrían tornarse difíciles para hacer observaciones participantes, aunque con paciente trabajo y consumo de tiempo, podrían lograr se permisos especiales para observar en este tipo de situaciones sociales.

5. Actividades Frecuentemente Recurrentes

Algunos principiantes en hacer estudios etnográficos cometen a menudo el error de escoger como escenarios de su investigación a situaciones sociales en donde se desarro-

lla gran variedad de actividades. A menos que en ellas se produzcan actividades recurrentes o actos repetidos con mucha frecuencia, la situación podría ser adecuada para sus propósitos de investigación. Aún cuando a menudo es muy difícil "anticipar" las actividades que se observarán en una situación social, se podría aplicar este criterio antes de que la investigación se realice. El investigador no podrá observar TODAS las cosas y TODO cuanto acontece en una situación y mucho más si se trata de una situación social relacionada o compleja. Al decidir en qué focalizará su atención, el investigador debe tratar de seleccionar aquellas actividades que él asume ocurren con relativa alta frecuencia.

La frecuencia con la cual las mismas actividades se repiten, depende en la mayoría de los casos de la hora seleccionada para hacer observaciones. La frecuencia con que los conductores atraviezan el cruce de la Avenida Constitución con la Avenida Bermúdez en Maracay, es distinta a las 10 a.m. que a la hora "pico" 12 m. Si se desea estudiar, por ejemplo, la frecuencia de infracciones o las imprudencias cometidas por los conductores, se debe escoger la hora en que la actividad de transitar este cruce ofrece mayores oportunidades de hacer más rica la observación.

Participación

Como se ha visto anteriormente, no todas las situaciones sociales ofrecen idénticas oportunidades para que el observador participe en las actividades que se desarrollan. La mejor situación social para hacer una investigación etnográfica, es aquella que ofrece al investigador una amplia oportunidad de participar en forma natural a la vez que le permita ver las actividades de los demás y tomar anotaciones sin ser notado.

Actividades

1. Haga una lista de no menos de 10 situaciones sociales en las cuales usted podría hacer una observación participante.
2. Identifique cinco o seis de las situaciones en las cuales usted podría estar interesado en realizar un estudio etnográfico. Sométalas a revisión considerando para ello los cinco criterios de selección de situaciones sociales.

Observación Participante

En esta parte del trabajo se señalan las diferencias existentes entre el observador participante y el participante ordinario, de igual modo, se muestran los diferentes tipos de participación que pueden darse en una investigación etnográfica y, finalmente, se sugieren algunas actividades que conduzcan a la iniciación de una investigación del tipo señalado.

Diferencias Entre Un Participante Ordinario
Y Un Observador Participante

A continuación se consideran seis de las diferencias entre un participante ordinario y un observador participante. La consideración de estas diferencias pueden ser de utilidad si se toman en cuenta antes de iniciar un estudio etnográfico.

1. Doble propósito

El observador participante va a observar una situación social con dos propósitos:

- a. comprometerse en realizar actividades apropiadas a la situación,
- b. observar al mismo tiempo las actividades, la gente y los aspectos físicos de la situación.

El participante ordinario viene a la misma situación solamente con un propósito: comprometerse en actividades apropiadas.

Veamos un ejemplo de una situación sencilla donde pueden actuar los dos tipos de participantes: el sitio donde se venden refrescos enlatados a través de una máquina expendedora. Un participante ordinario se acerca a la máquina con el único propósito de comprar un refresco. Tal vez mecánicamente realiza todas las actividades que lo conducen a tomar el refresco: busca la moneda apropiada, escoge el tipo de refresco, introduce la moneda en la ranura, presiona el botón correspondiente, espera que caiga el refresco, lo toma en el sitio o se aleja a tomarlo a otra parte. Todo esto lo hace sin otro propósito que el de tomar el refresco. En cambio, el observador participante,

paralelamente a las actividades anteriormente descritas que lo conducirán a tomar el refresco, realiza otras actividades con adicional y oculto propósito como son, por ejemplo, observar el comportamiento de los presentes y todo lo que pudiera ocurrir en esa situación social, la forma en que la gente interactúa con la máquina para hacerla funcionar, sus reacciones si la máquina no responde mecánicamente como lo esperaba, los comentarios que pudiera levantar, la agresividad o la conformidad que provocó, etc.

El observador participante debe actuar de tal manera que no levante suspicacias en los presentes de que está actuando con doble propósito.

2. Cuidados explícitos

La complejidad de la vida social requiere que el participante ordinario excluya de observación muchos de los detalles de las cosas que pasan a su alrededor. Por ejemplo, si usted entra en un banco y espera en la cola para cambiar un cheque, usted sin darse cuenta ignorará mucho de lo que pasa a su alrededor. Usted no calculará la distancia que existe entre las diferentes personas que están en la cola, aunque usted puede notar que la persona que está ubicada detrás suyo está muy cerca de usted o un poco retirada. Usted posiblemente no prestará atención a la rapidez con que se mueve cada persona, cómo se paran, cómo sostienen sus pertenencias, cuál es el color de la alfombra o del piso, qué dirección toman las personas al abandonar el banco, o las muchas otras cosas que pueden ocurrir a su alrededor. Para estar seguro, usted podrá notar lo que la persona que está delante suyo le dice al cajero, o también darse cuenta cuando una cola se mueve más rápidamente que las demás, pero usted estará sin cuidado de lo que mayormente ocurre a su alrededor.

Si las personas activamente trataran de recordar y catalogar todas las actividades, todos los objetos, toda la información que ellos puedan percibir y si esto fuera todo el tiempo, ellas podrían experimentar lo que algunos autores han llamado sobrecarga. Sobrecarga tal como ha sido definida por Milgram (1970) se refiere a la incapacidad de un sistema para procesar insumos del ambiente cuando hay demasiados insumos para que ese sistema pueda dominarlos o manejarlos.

Una persona se adapta a la potencial amenaza de la sobrecarga cuando pone menos atención a la información que no necesita o desea obtener. Este bloqueo ocurre tan

frecuente y continuamente que las personas podrían sobrevivir escasamente sin él.

El observador participante, al contrario, busca llegar a ser explícitamente atento de las cosas usualmente bloqueadas para evitar sobrecarga. Incrementar su atención no es fácil. La observación participante requiere del investigador etnográfico que incremente su cuidado para elevar su nivel de atención a fin de que incorpore selectivamente las cosas que usualmente no son captadas por un participante ordinario.

3. Mayor amplitud de visión

Todos los humanos usan su habilidad perceptual para obtener información acerca de las situaciones sociales. Todos somos observadores en menor o en mayor grado, actuando como ordinarios observadores. Pero lo que se ve y observa está limitado por el propósito inmediato de cumplir con alguna actividad. El observador participante no solamente tiene un elevado sentido de cuidado, sino que debe conectarse a la vida social con un amplio sentido de visión, captando así un mayor espectro de información. Para el observador participante un amplio foco observacional de la situación le permite captar datos importantes sobre la misma.

4. La experiencia interna y externa del observador

El observador ordinario en una situación social usualmente percibe de una manera inmediata y subjetiva. A menudo como observadores ordinarios, vemos lo que sucede a nuestro alrededor, experimentamos nuestros propios movimientos, nos movemos alrededor de una secuencia de actividades en las cuales estamos envueltos; en este sentido estamos siendo observadores internos, ya que sólo vemos y experimentamos aquello en lo que estamos envueltos.

El observador participante en cambio, experimentará siendo interno y externo simultáneamente, es decir, ve y experimenta no sólo las actividades en que está envuelto sino que ve y observa las actividades que realizan los demás.

No necesariamente el investigador etnográfico actúa como observador interno-externo simultáneamente. Algunas veces será más participante (interno) y en otras ocasiones prestará más atención a lo externo. Sin embargo, ambas condiciones (interno-externo) son esenciales para realizar este tipo de estudio.

5. Introspección

Muchas personas "miran" dentro de ellas mismas para apreciar cómo se sienten acerca de una experiencia en particular. Esto no ocurre realmente con situaciones rutinarias. Pero frente a eventos inesperados la persona se hace introspectiva. El investigador etnográfico necesita hacerse introspectivo. En este sentido, él "se utilizará" como un instrumento de investigación. Aún cuando la introspección parece poco objetiva es una vía muy útil que ayuda al investigador a entender nuevas situaciones y a ganar habilidad de las reglas culturales que confronta y usa. El participante ordinario no necesariamente debe poseer esta condición.

6. Registro de información

El observador ordinario no registra conscientemente datos y detalles. El observador participante, por el contrario, debe mantener un registro detallado y cuidadoso no sólo de las observaciones objetivas sino también de las apreciaciones subjetivas. Este registro puede hacerse al momento de la observación o en algunas ocasiones, posterior al evento observado pero cuidando de ser lo más descriptivo posible.

En resumen, el observador participante a medida que desarrolla su rol tendrá que mantener un propósito doble. El deseará participar en la situación que experimenta y al mismo tiempo observar a los demás y a sí mismo. El debe estar explícitamente consciente de las cosas que para otra muy probablemente son inadvertidas. Es importante además, que tenga un amplio campo de percepción y que mire más allá del foco inmediato de la actividad. El debe experimentar las dos posibilidades, ser observador interno y externo, y también necesitará ser introspectivo para entender mejor las nuevas situaciones. Finalmente, el investigador etnográfico debe mantener un registro de información de lo que observa y experimenta.

Tipos de Participación

Los investigadores etnográficos pueden variar en el estilo de su observación de acuerdo al grado en que se "envuelven" con la gente (actores) y las actividades que ellos realizan en la situación social en estudio.

Puede darse el caso que el investigador realice su estudio sin involucrarse en las actividades observadas. Por ejemplo, un estudio etnográfico acerca de los programas sabatinos de la televisión venezolana. El televidente que investiga no estará envuelto en las actividades que se televisan y por tanto será un observador no participante. En este caso, las actividades realizadas por las personas (actores) en un lugar determinado (estudio de TV) son observadas a través de un medio (televisor) que impide todo intento de participación.

Existe un tipo de participación denominada pasiva en la cual el investigador etnográfico está presente en la escena de acción pero no participa o interactúa con otra gente. Lo que realmente necesita el observador es encontrar un lugar, observar y registrar lo que sucede.

Una participación moderada ocurre cuando el investigador busca mantener un equilibrio entre participación y observación, es decir, se desempeña balanceadamente como observador interno y observador externo, sin ser miembro de la situación observada.

Una participación es activa cuando el investigador hace lo que los demás están haciendo, no sólo para ganar aceptación sino para aprender en forma más completa las reglas de comportamiento de la gente que actúa en una determinada situación social.

Una participación completa es aquella en que se produce el más alto nivel de "envolvimiento" del investigador en las actividades que se realizan en una situación social. El observador vive y experimenta lo que acontece en la situación social porque es uno de sus actores y sólo se diferencia de los demás porque él está realizando observaciones.

Por último, cuando usted haga la selección final de una situación social para ser estudiada, procure tener presente las posibilidades de involucramiento en la misma.

NOTA: en el próximo número de la Revista Paradigma se informará sobre las técnicas y estrategias que un investigador etnográfico generalmente usa para hacer preguntas, recolectar datos, registrar y analizar esos datos los cuales podrían ser empleados por él

para entender y sacar conclusiones sobre la cultura que subyace en las situaciones sociales estudiadas.

Actividades

1. Realice una observación participante en cualquier situación social no familiar (preferentemente en una de las cinco seleccionadas por usted anteriormente).
2. Registre algunas anotaciones e identifique todos los problemas encontrados por usted al asumir el rol de observador participante.
3. Haga una revisión exploratoria a una o más de las situaciones sociales en que usted está interesado para realizar su estudio etnográfico. Seleccione la situación que definitivamente usted estudiará.

BIBLIOGRAFIA

- Ary, D., Cheser J. L., and Razavieh, A. Introduction to Research in Education. Second Edition. New York: Holt, Rinehart and Wiston 1978.
- Levin, M. Understanding Psychological Research. New York: John Wiley and Sons. 1979.
- Milgrae, S. The experience of living in Cities. Science, 1970; y 167
- Spradley, J. P. Participant Observation. New York: Holt, Rinehart and Wiston, 1980.
- Tuckman, B. W. Conducting Educational Research. New York: Harcourt Brace Jovanovich Inc. 1978.